

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, franco de porte.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Castilla.

ZAMORA 25 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Es ajunta una relación circunstanciada de los sucesos de esta capital, por si juzgan conveniente que se inserte en el *Heraldo*.

La candidatura apostólica ha resultado elegida en primera votación. Ya ven Vds. como el partido absolutista se ha lanzado á la lucha en esta provincia, en Valladolid y en algunos otros puntos. El *Reparador* no predica en desierto.

Una parte del clero de este país está en mal sentido y arrastra tras sí á la mayoría numérica de esta provincia, gente sencilla y un si es no es supersticiosa.

En vez de mejorar empeora esta situación con lo que aquí está pasando. Los progresistas de esta capital ó ayacuchos, ó como yo los llamo, porque pienso que ninguna de las condiciones tienen, con su intolerancia, insultos, palizas y demás escenas han aumentado mas y mas la irritación de los absolutistas. Qué ceguera! Si han ganado estas las elecciones, no lo han hecho legalmente? Se ve de la patria porque tienen asiento en los cuerpos legislativos unos cuantos mo-
nárquicos puros? cuánto no desacreditada las instituciones esa contradicción de proclamar libertad y apalea á los que votan lo contrario de lo que quieren los apaleadores? como ha de arraigarse así, ni adquirir prosélitos ni amigos el gobierno representativo, y mas en un país como este, atrasado, donde una parte del clero es enemigo de las instituciones liberales, y trabaja cuanto puede para desacreditarlas?

Y las autoridades? Qué jefe político y qué intendente son estos, que no solo toleran los escosos, sino que ellos mismos se constituyen en emisarios y agentes de los revolucionarios? Aquí se necesitaba un jefe político que protegiera si á todos en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos; pero que diese á entender á los absolutistas ó carlistas que, si á otra cosa aspiraban, serían severamente castigados, contentándose á imponiéndoles por medio de este temor, y que á los apaleadores, alborotadores y revolucionarios les hiciera entender lo mismo. Las autoridades, empero, son el juguete de estos, y así aumentan mas y mas la irritación de aquellos. Así nos hemos colocado en tal terreno, que no será extraño tengamos aquí un pronunciamiento esparterista, que sumará mucho, y lo habrán hecho media docena de personas, así como andando el tiempo podríamos tener otro carlista, el cual si que sería en esta capital mas horroroso.

Sucesos de Zamora en el mes corriente.

No se realiza en esta provincia la organización del partido parlamentario, ni la formación de una candidatura mixta de progresistas y moderados, por culpa de algunos individuos de una y otra opinión.

Día 3. El gobierno manda disolver la junta que ejercía provisionalmente las funciones de diputación provincial, y reponer la que fue destituida á consecuencia del pronunciamiento por crearla esparterista.

Esto acrecienta la discordia entre moderados y progresistas. El disgusto y la falta de actividad en los trabajos electorales, son generales en todas las fracciones del partido constitucional.

Día 15. Los monárquicos puros concurren compactos y en gran número á las elecciones, y votan á favor de candidatos de su color en toda la provincia. Personas, cuyo puritanismo absolutista jamás les permitió presentarse en las juntas electorales, aparecen ahora en primer término como directores y oradores del partido. Los electores concurren capitaneados por sus párrocos respectivos. Estos luchan de palabra y obra con sus adversarios en algunos distritos: en otros reparten, según se dice, dinero y vino á los electores hasta el punto de embriagarlos y llevarlos en tal estado á las urnas. Gana las elecciones el partido apostólico.

Por la noche son apaleados en esta capital dos absolutistas, uno de ellos individuo de la mesa electoral.

Día 16. Se quiere proclamar la junta central, y secundar el movimiento de Barcelona. El primer comandante de la milicia nacional se opone á que los tambores de la misma salgan tocando generala, lo cual hubiera sido, según se asegura, la señal y el principio del movimiento.

Por la noche se presentan en la plaza mayor varios grupos de absolutistas, algunos de ellos soldados de los del convenio de Vergara: pero huyen en dispersión tan pronto como son atacados por sus adversarios. Hay quien afirma que aquellos gritaron viva Carlos V. y mueran los negros; pero también hay quien lo niega y dice que la presencia de los citados grupos de absolutistas en la plaza no tenía mas objeto que hacer un alarde de fuerza para impedir que fuese coartada la libertad electoral de su partido, ó atacadas las personas de los absolutistas, como lo fueran en la noche anterior.

Día 17. Un absolutista es herido de una cuchillada; otros

son apaleados. Por la noche se cruzan varios tiros y resultan por una y otra parte algunos heridos de una patrulla de milicianos nacionales y otra de paisanos en el arrabal de San Lázaro: varios de estos son conducidos á la cárcel.

Este suceso se cuenta de diferentes maneras. Unos dicen que, al encontrarse las dos patrullas, la de paisanos gritó viva Carlos V., mueran los negros, y disparó contra la otra, que en diferentes casas de la ciudad estaban escondidos grupos de absolutistas armados, prontos á salir é insurreccionarse en el momento que hicieran una señal convenida las campanas de la Torre de San Andrés; y que este proyecto de insurrección absolutista ó carlista tenía ramificaciones en otros puntos de la provincia.

Otros cuentan que por la tarde varios vecinos del arrabal de San Lázaro fueron insultados, y alguno apaleado: que el alcalde del arrabal, temiendo para la noche mayores insultos, formó alguna ó algunas rondas de paisanos: que una de estas encontró un grupo de hombres escapados y armados, los cuales, aunque llevaban interiormente el uniforme y armas de milicianos nacionales que eran, no constituían patrulla debidamente autorizada y mandada: que los paisanos dieron el alto á los otros, é intentaron reconocerlos; pero la contestación fué disparar los milicianos sus fusiles. La verdad en su punto.

El primer comandante de la Milicia nacional tiene contestaciones acaloradas con sus subordinados en el cuartel del batallón; aunque progresista, se ve amenazado y se retira á su casa, sin que despues haya querido renunciar, ni presentarse á ejercer las funciones de tal comandante. Dias antes habia renunciado, pero el ayuntamiento no le admitió la renuncia.

Día 18. Por excitación, según se dice, de los oficiales de carabineros y los de la Milicia nacional, la titulada comisión permanente de la diputación provincial, compuesta del jefe político, del intendente y del diputado de este partido, destituye el ayuntamiento, en que están representadas las opiniones absolutista, progresista y moderada, predominando empero la última, y manda instalar el disuelto por el pronunciamiento; y las tres citadas autoridades, el comandante de carabineros, el de la Milicia provincial y el segundo de la nacional se presentan al general de la provincia, que es moderado, para hacerle presente que el estado de las cosas y la conservación de la tranquilidad pública exigen su renuncia. Este le hace, y pasa la comandancia general al comandante de carabineros, que se sabe por el correo de aquella tarde haber sido separado de este empleo por el gobierno.

La música de la Milicia nacional recorre varias calles de la capital. En la mitad del día se dispara un tiro á los balcones del arcediano de esta catedral titulado de Zamora: son rotos á pedradas los cristales de la casa del magistral.

Día 19. Se hacen mas prisiones de vecinos del arrabal de San Lázaro. Una comisión militar instruye la sumaria sobre los sucesos de dicho arrabal en la noche del 17.

Día 21. Salen desterrados á diferentes puntos, por acuerdo de las autoridades, el dean, el magistral, otros dos canónigos de esta catedral, el alcalde 1.º, destituido el día 18, y otros tres vecinos. Circula un manifiesto de la Milicia nacional contra los realistas.

Día 22. Se publican los siguientes impresos:

Impreso núm. 1.º

Zamoranos: Un programa como el del ministerio López, que mereció las simpatías y los aplausos del país, no podía traer sino bienes innumerables, y ventajas positivas; pero la torcida interpretación que llegó á darle la ignorancia ó la malicia es el origen de las circunstancias azarosas que atravesamos en este pueblo que siempre fué modelo de cordura y sensatez. El ministerio López proclamó sí en el seno de la representación nacional «la unión de todos los hombres que por sus talentos, por sus cualidades y por su probidad pudieran servir al lustre de nuestra patria, dando á cada uno lo que exigieran la justicia y la conveniencia; pero no llamó ni pudo llamar á participar del poder á los que, enemigos siempre de nuestras instituciones alcanzadas á costa de tanta sangre y de tantos sacrificios, tendrían que variarlas para gobernar. ¿Cómo un hombre eminentemente liberal había de borrar de una plumada las glorias adquiridas en la lucha sangrienta que durante siete años, y hasta que la libertad quedó asegurada sostuvo la nación española contra el despotismo? Ved, hombres ilusos, á este mismo ministerio en la exposición á las Cortes que precede al proyecto de amnistía, y allí deberéis ser mas explícitos sobre este asunto.»

En cuanto á la época, dice, se presenta naturalmente el plazo de la conclusión de la guerra civil. Lo que se refiera al tiempo que esta duró no puede confundirse con los sucesos que despues ocurrieron, y en los que se dividieron desgraciadamente los defensores del trono constitucional. ¿Cómo pues, habéis creído que á la sombra del célebre programa podéis colocarlos en el puesto que la civilización tiene reservado para solo los defensores del trono constitucional? Lo que el ministerio López lamentaba era la división de estos, no empero la de los liberales y los enemigos de la Constitución, pues sobre ser natural es irremediable. ¿De dónde habéis creído entonces que vuestra época era llegada? Vuestra época concluyó cuando empezó la época de la ilustración, y no puede volver ya, porque lo repugna el progreso de las luces.

Pero ya que estos hombres despreciando los consejos de los ramos de la planta, agitando sus alas con un temblor enteramente extraño.

—En qué pensáis, amigo mío?

—Pienso, replicó el profesor, que Picciola me vá á ayudar á responder á vuestra anterior pregunta. Observad esa mariposa. En este mismo momento en que estoy hablando, obligo á vuestra planta á contraer una obligación con ella. Si, porque ha depositado la esperanza de su posteridad sobre una de sus ramas.

Inclinóse Charney para averiguar el hecho, y efectivamente vió marcharse á la mariposa despues de haber bañado sus huecos con un jugo gomoso, capaz de pegarlos bien á la corteza del vegetal.

—Y bien! prosiguió Girhardi, es la casualidad y la buena ventura la que la ha hecho venir así sin mas ni mas á encargarse á Picciola su precioso tesoro? Guardaos de creerlo así! Para cada especie de plantas ha reservado la naturaleza otra de insectos. Toda planta tiene su huesped que alojar, que sustentar. Concebid ahora lo que hay de sorprendente en la acción de esta mariposa. Primeramente, ella no ha sido mas que un gusano, y como tal se alimentó de la sustancia de una planta semejante á esta; despues ha sufrido sus transformaciones, é infiel á sus primeros amores, ha volado indistintamente sobre todas las flores para chupar el jugo de sus néctares. Pues bien! Cuando el momento de la maternidad ha llegado para ella que no ha conocido á su madre, y que no verá nunca á sus hijos (pues ha completado su obra y vá á morir) para ella, que por consiguiente no ha podido instruirse con la experiencia, viene á confiar su cria á la planta, parecida en un todo á la que le sirvió de alimento bajo otra forma y en otra estación. Sabed que de sus huecos han de salir gusanitos pequeños, y por ellos ha olvidado sus costumbres vagamundas de mariposa. Quién le ha enseñado, pues, esto? Quién le ha dado el recuerdo, el raciocinio y la facultad de reconocer este vegetal, cuya hoja ya no es hoy lo que fué en la primavera? Ojos acostumbrados se equivocan en esto algunas veces, y ella no se ha equivocado!

Iba Charney á manifestar su sorpresa.

—Oh! todavía no lo sabéis todo! interrumpió Girhardi. Examinad ahora la rama que ha elegido. Es una de las mas antiguas y de las mas fuertes, pues los nuevos retoños, débiles y tiernos, pueden helarse ó ser destruidos por el invierno.

—Pero ya que estos hombres despreciando los consejos de

Explicaba tambien el anciano cómo las plantas de los rios, las destinadas á adornar los arroyos ó á revestir la orilla de los estanques, toman en sus semillas una forma que les permite vogar sobre el agua; para ir á trasplantarse en las pendientes del ribazo ó pasar de una á otra ribera; que cuando su pesadez las sumerge, es porque deben crecer en el lecho mismo del rio, en el limo de los pantanos; de esta suerte las ovas, las cañas, saliendo como un ejército de lanzas del seno de las aguas estancadas, y las brillantes ninfas con los pies en el cieno se levantan sobre la superficie de las olas, para desplegar sus lucientes y redondas hojas y sus lindas flores blancas ó doradas. Refería entonces los amores de la Valisneria que, separada de su esposo prolonga y estendiendo la espiral que le sirve de tallo para florecer encima de las aguas, mientras que el esposo, privado de esta facultad de estension, rompe violentamente los vínculos que le detienen, para abrir su cáliz junto á ella y morir fecundándola.

—Qué! existen estos fenómenos, exclamó Charney, y la mayor parte de los hombres no se digna volver sus miradas hacia este lado!

Esta fué una de las lecciones del anciano.

—Amigo mío, le decía un día su compañero mientras que estaban sentados entrabamos todavía sobre el banco de las conferencias, los insectos, en quienes habéis fijado vuestro observo predilecto, han podido tal vez ofrecer á vuestra observación tantas maravillas, como á mi Picciola?

—Todo igual, respondió el profesor; creedme, apreciariais mucho mas á Picciola, si tuviérais conocimiento de estos pequeños seres animados que algunas veces vienen á visitarla, á volar y zambullir al rededor suyo. Entonces veríais las numerosas relaciones, las leyes secretas que ligan al insecto con la planta, como el insecto y la planta al resto del mundo, porque todo ha nacido de una misma voluntad, y una misma inteligencia lo gobierna todo! Newton ha dicho: el universo ha sido creado de un solo golpe; de ahí esta armonía, esta concordia general que nosotros no podemos comprender fácilmente en su vasta estension, pero que sin embargo existe.

Iba Girhardi á desenvolver este pensamiento, cuando deteniéndose de repente, fijó los ojos en Picciola, observó durante algunos minutos un atento silencio.

Una mariposa de ricos colores se habia posado en uno de

la razón, y obedeciendo al impulso de sus pasiones, no se contentan con venir al terreno legal á disputar el campo á sus enemigos políticos, sino que llega su arrojo y osadía hasta declarar guerra á muerte al partido liberal y derramar su sangre dando principio á una era de venganzas y persecuciones, justo es que los liberales vengan á combatir del mismo modo que son provocados á los que quieren robarnos nuestra libertad, y hacernos retroceder á la época fatal del año 25. Alerta, liberales zamoranos: vuestras autoridades militares y políticas y los gefes de la guarnición y M. N. que se hallan reunidos para velar por vuestra seguridad os llaman á las armas en el momento que peligran nuestras instituciones, y seamos atacados por sus enemigos. Unión entre todos los que sientan latir en su pecho el amor y la libertad sacrosanta. Unión entre todos los liberales sea cualquiera el natio político á que pertenezcan. Se trata de conservar la libertad, que quiere robarnos el despotismo, y si juntos peleamos durante siete años de ominosa guerra, unámonos hoy tambien que corren al mismo riesgo nuestras instituciones. Unámonos al rededor del estandarte de la libertad, que estando unidos é imponentes, venceremos contra esa turba de fanáticos sanguinarios que amenazan hundirnos bajo el peso del mas atroz despotismo. Unión, unión y valor: nunca mejor que hoy debemos sentir los prodigiosos efectos del programa aplaudido del ministerio López. En él y en esta manifestación están consignados los principios y los deseos de vuestras autoridades y gefes de la guarnición y M. N. que suscriben. Zamora 21 de setiembre de 1843.—El jefe político, Enrique de Vedia.—El intendente, José Piñeiro.—El comandante general interino, Javier María Mendoza.—El diputado provincial, Ramón de Luelmo.—El gobernador del Obispado, Alejandro Fernandez Bustos.—El subinspector de la M. N., Francisco del Corral.—El comandante primer gefe del provincial de Zamora, Manuel Santos.—El comandante de M. N., Juan Bautista Coria.

Impreso número 2.º

CONSTITUCION DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA DE 1837.

Artículo 7.º No puede ser detenido, ni preso ni separado de su domicilio ningún español, ni allanada su casa sino en los casos y en la forma que las leyes prescriban.

Derogacion del mismo por las Cortes constituyentes de Zamora.

“Gobierno superior político de Zamora.—En junta general de autoridades celebrada hoy se ha acordado salga V. de esta ciudad, donde su presencia es perjudicial á la causa nacional en las actuales circunstancias y hasta espuesta á turbar la tranquilidad y el orden público, en cuya virtud incluyo á V. el correspondiente pasaporte y saldrá para el punto que marca en todo el día de mañana.—Dios guarde á V. muchos años. Zamora 20 de setiembre de 1843.—Enrique de Vedia.—Señor D. Faustino Arribas, abogado del colegio de esta ciudad.”

Este soy yo, zamoranos. Vosotros que por dos veces me acabais de honrar nombrándome vuestro alcalde 4.º, y que tan de cerca habeis observado mis actos públicos y vida privada, juzgaréis si merezco el destierro. A vuestro fallo apelo á la vez que perdono á mis agresores. A vosotros debo encomendada mi desconsolada familia, seguro de que no la abandonaréis. En tal confianza parto para mi destierro y os doy el mas sincero á Dios.

Zamora y setiembre 21 de 1843.—Faustino Arribas.

(Del mismo.)

IDEM 26.

Tenia escrita la anterior carta cuando ha llegado á mis manos la circular que el señor ministro de la Gobernación ha dirigido á este jefe político con motivo de los desórdenes ocurridos en esta ciudad. El señor Caballero ha sido engañado por quien en ello tenía interés, cuando dice en dicha circular que el partido absolutista ha acudido á la violencia para apoderarse de la mesa electoral de esta ciudad. El que estas líneas escribe profesa doctrinas liberales desde que tuvo uso de razón, está altamente comprometido por el gobierno representativo, pero conoce tambien que no son armas nobles y de libres la calumnia y la mentira.

Como les tengo dicho, por las causas espuestas el partido absolutista, en uso del derecho que á todos concede la ley, y por medios puramente legales, si bien poco dignos, ganó las elecciones: en el primer día de estas fueron apaleados dos absolutistas, uno de ellos individuo de la mesa: los demás temieron por su libertad electoral y sus personas, y organizaron medios de protección y resistencia: todo esto exasperó á los liberales y prevaleciendo de su exaltación unos cuantos ambiciosos, muchos de ellos esparteristas, se apoderaron de la situación; procuraron satisfacer sus instintos de dominación y venganza; y se prepararon para secundar en tiempo oportuno el movimiento de Barcelona ó el de Zaragoza, y proclamar la junta central á Espartero, ó otra cosa cualquiera, con tal que los condujera á escluir de todas las posiciones políticas á todos los que no sean ellos.

Y si no, ¿por qué fué destituido el ayuntamiento, en el cual predominaban casi exclusivamente las opiniones constitucionales? ¿por qué se obligó á dimitir su cargo al comandante general, que ha derramado su sangre en defensa de las instituciones liberales durante toda la guerra civil? ¿por qué se amenazó, hasta el extremo de hacerle retirarse á su casa

sin que despues haya podido presentarse al frente de la milicia nacional á su primer comandante, constante progresista, individuo de la junta de gobierno creada en el pronunciamiento de 1840, individuo tambien de la formada en el último y de los mas comprometidos en él?

Estos medios no sirven mas que para desacreditar las instituciones: para que adquieran una importancia, que no tienen, las quejas y lamentos del *Reparador* contra todos los liberales sin distinción de matices: para que disminuyan á los ojos de los absolutistas el valor y la importancia de la general derrota que acaban de sufrir en las elecciones, cuando se las prometían muy felices; y para que los insultos, de que han sido objeto en dos ó tres capitales, les suministren pretexto de gritar que en toda España se les oprime.

Aquí lo que se necesita es un comandante general, un jefe político y un intendente, que estén identificados con la actual situación; que en vez de constituirse agentes y mensajeros de ilegalidades, las contengan y las castiguen; que en su conducta no sigan otro norte que la ley, y nada mas que la ley; que impongan respeto y vigilen al partido absolutista, entregando á los tribunales á aquellos de sus individuos que de las opiniones pasen á los hechos; pero que invocando la necesidad de reprimir á este partido, no den carta blanca ni se supediten á un puñado de revoltosos sin ley y sin camisa, que á su arbitrio manejen y aterroricen á la población; y en fin, que no comprometan el decoro del gobierno y de las instituciones liberales, tolerando tales escosos, y engañando á aquel con informes falsos.

Ayer vino, y hoy ha marchado el capitán general: en nada ha alterado la situación de este pueblo. No sé si habrá acertado á comprenderla: no será extraño que se la hayan desfigurado los principales interesados en ella, que se han apresurado á rodear á aquella autoridad, y á no separarse de su lado durante su corta permanencia aquí.

VALLADOLID 25 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El señor jefe político de esta provincia ha hecho dimisión de su destino. La noticia de este paso ha vuelto la esperanza á todos los buenos españoles comprometidos en el último alzamiento, y que por apatía ó compromisos de esta autoridad para con los revoltosos se veían sirviendo de blanco á las venganzas de los exasperados ayacuchos que acogidos al pretexto de la junta central y al de haberse presentado los absolutistas en las elecciones, no querían mas que promover una reacción espantosa. De ella solo nos han salvado el patriotismo y energía del dignísimo general segundo cabo, señor Senosiain á quien la patria debe hoy un nuevo y relevante servicio, y la decisión y lealtad de las bizarras tropas que manda. En efecto á no ser por sus medidas, Valladolid dominado por una turba, abandonado por sus autoridades políticas, alarmado de todas maneras, habria á estas horas quizás enarbolado tambien la fatal bandera que ondea en Zaragoza. Para ello vinieron aquí comisionados de esta ciudad y de esa corte, los cuales al ver la actitud de la autoridad militar y de la guarnición han tenido que largarse á otros puntos donde puedan dar mas fruto sus planes de anarquía y rebelión.

Nosotros no cesaremos en clamar porque el gobierno nombre autoridades comprometidas por la causa de la Constitución y de la Reina, y porque el digno ministro de la guerra no pierda de vista las plazas fuertes de Castilla, y las maquinaciones de los ayacuchos refugiados en Portugal.

Crónica electoral.

CUENCA 25 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Parece indudable que hay elección habiendo triunfado completamente el partido parlamentario. Se cree generalmente que obtienen mayoría para diputados los señores Ayllon, Caballero, Sartorius y Cezar, no pudiendo decir todavía quienes de los señores Portillo, Briz, Corradi y Losada será el quinto diputado y quienes los suplentes.

Parece acaba de recibirse un extraordinario con la noticia de la derrota de los rebeldes de Barcelona.

ORENSE 24 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Las elecciones de este distrito de la capital signieron todos los dias la regla del primero, como manifesté á Vds., resultando de aquí, que el partido parlamentario ha vencido en él á su adversario por una mayoría inmensa. Las noticias que van llegando de los distritos rurales, son favorables á dicho partido parlamentario; y aunque en algunos de ellos de consideración como Carvallino, Rivadavia y Baldeorras, venzan los centralistas, no por eso será la victoria completa de estos, sino del gran partido nacional.

JAEN 25 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Por las noticias recibidas de los siete colegios electorales de Jaen, Arjona, Andujar, Bailen, Menjibar, Torre de don

no, ó quebrantados por el viento. Ved ahí tambien lo que sabe. Pregunto otra vez, quién se lo ha enseñado?

Quedó confundido Charney.

—Mas perdonad, le dijo, amigo mío, temo que no os escape alguna ilusión.

Silencio, escéptico! le gritó el anciano con una de sus delicadas sonrisas; ¿queréis acaso en lo que veais? Oidme bien, Picciola á su vez vá á representar su papel: no se trata ya solamente de la prevision del insecto, sino de la de la naturaleza, de una de las leyes de armonía de que os hablaba en este momento, y que obligan á la planta á aceptar el legado de la mariposa. En la próxima primavera podremos cerciorarnos entrambos del prodigio, dijo, conteniendo un suspiro dirigido á su hija. Entonces cuando aparezcan las primeras hojas de Picciola, se apresurarán á romper sus cáscaras los gusanillos encerrados en los huecos. Sabreis sin duda que los retoños de los diversos arbustos no brotan todos en una misma época, así como no se ponen en el mismo día los huecos de las diferentes especies de mariposa; pero he aquí que una ley de unidad viene á regular la vida de la planta así como la del insecto. Si aparecieran los gusanillos antes de las hojas, no hallarian con que alimentarse; si las hojas se robustecieran antes del nacimiento de dichas orugas, no alcanzarían estas á masticarlas con sus débiles quijadas. Esto no puede ser; jamás enagada la naturaleza. Cada planta sigue en sus progresos la marcha del insecto que está encargada de alimentar; la una abre sus ojos, cuando se abren los ojos de la otra, y despues de haber crecido y haberse auxiliado mutuamente, despliegan á un tiempo sus flores y sus alas.

—Picciola, Picciola! murmuró Charney, todavía no nos lo habíais dicho todo!

Así de día en día se sucedían las gratas lecciones, y llega la noche se abrazaban los cautivos dándose á Dios, y volvían á su aposento para aguardar allí el sueño, ó para pensar á menudo, sin saberlo uno de otro, en el mismo objeto, en la vida del anciano. ¿Qué se ha hecho la doncella desde que una celda del capitán la desterró violentamente de la prision de su padre?

Al principio Teresa habia seguido al emperador á Milán, pero allí bien pronto conoció por experiencia ser mas difícil á veces atravesar una antela que un ejército. Sin embargo, los amigos de Girhardi, excitados de nuevo por ella, re-

FOLLETTIN.

La Flor de la prision.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

por M. de Saintine.

LIBRO TERCERO.

VI (I).

Estaban los dos sentados en el sitio acostumbrado. Anunció el otoño; Charney perdiendo la esperanza de ver re-
suscitar á su Picciola, manifestaba á su amigo el pesar que le causaba la pérdida en cuanto le era posible, desplegaba á su vista el cuadro general de la fructificación de las plantas.

Allí como en otras partes se mostraba el sello de una mano divina en todos los actos de la naturaleza. Contaba Girhardi, que ciertos vegetales de anchas y desplegadas hojas que se desarrollan mutuamente si crecieran unas junto á otras, tienen sus semillas coronadas de penachos, á fin de que el viento pueda llevarlas fácilmente su dispersión; que cuando faltan los vientos nacen encerradas las semillas en vainillas provistas de un resorte elástico, cuyo muelle obrando de improviso en el momento de su madurez las lanza á lo lejos para aislarlas.

—Pero cada una pueda ir á ocupar el sitio que escoja en el mundo.

—Que ojo podría seguir en su vuelo rápido al través de los aires agitados los sembreros frutos del olmo, los del arce, los del pino y del Fresno, girando en la atmósfera en medio de una nube de otras semillas, cuya ligereza les basta para elevarse y que parecen correr por si mismas al encuentro de las aves que las van á mitigar!

(c) Esta novela empezó á insertarse en el *HERALDO* de 9 de setiembre.

Estado de mucho tiempo a esta parte el órgano ayacucho. El *Espectador* se proclama franca y abiertamente revolucionario; llamando en su auxilio todos los principios disolventes, todas las escuelas desde la democrática mas plebeya y soez hasta la absolutista teocrática e inquisitorial, desde la república hasta el carlismo. El *Espectador* es un monstruo de cien cabezas, por todas las cuales vomita calumnias, blasfemias y anarquias, y ruina para la sociedad. Manden los hombres del *Espectador*, manden los sicarios y apaleadores, manden los incendiarios, entronícese la clase mas abyecta, aquella que paseaba en triunfo a ESPARTERO por los salones de Buena-Vista, la que embriagada salía de aquella horrible morada derramándose a manera de una turba de salvajes por las calles de la capital, y mande acaudillada por hombres idiotas y de oscuros antecedentes, y mas que el trono sucumbir y mas que se establezca la república en nuestra patria, ó acaso ocupe el solio español el desterrado de Bourges. ESPARTERO, D. CARLOS, ABDON TERRADIAS todo es igual para el *Espectador* con tal de que no se reúnan las Cortes, ni prevalezca el principio civilizatorio de la monarquía constitucional, sostenida por lo mas ilustrado del país y realzada por el bello y esplendente timbre de la legitimidad. La usurpación ó la anarquía son preferibles a la derrota del *Espectador*.

Al caracterizar las intenciones y deseos de nuestro colega, no hacemos en verdad suposiciones gratuitas, sino que queremos atestiguar nuestros asertos con las palabras terminantes que en su artículo se leen. El *Espectador* ansioso de atraerse prosélitos, se resigna a prescindir de ESPARTERO, sacrificio que en verdad no debe ser doloroso, porque ni ESPARTERO es posible ya en España, ni al *Espectador* servirían de obstáculo sus palabras para colocar a su señor en la cima del poder, siempre que hubiese coyuntura de volverse a realizar esa odiosa y execrable dominación. Aseméjase en esta parte el órgano ayacucho a los diarios legitimistas del reino vecino de Francia, que defendiendo los intereses de una raza absolutista, proclaman doctrinas democráticas hasta rayar en lo absurdo, por creer así que sirven mejor la causa que sustentan. El *Espectador* pide a grito herido la junta central. La junta central debió pedir al *Espectador* (y entonces no hubiéramos sospechado de sus intenciones, cuando levantada la mitad de la monarquía contra el poder de ESPARTERO, sostenía este, con mano vacilante y poquedad de ánimo en verdad, el poder que sus traiciones y falsas le habían conquistado. Pero clamar por junta central cuando D. BALDOMERO ESPARTERO todo lo ha perdido, incluso el honor; clamara cuando nada tiene que temer de ella el noble emigrado y si mucho que esperar, puesto que según el notable manifiesto de los revolucionarios de Zaragoza que el *Espectador* publica y nosotros reproducimos hoy, la junta central deberá calificar hasta qué punto el primer magistrado de la nación correspondió a la confianza que en él depositara; pedir junta central, decimos, en estas circunstancias, y pedir al *Espectador*, es una manera de formular el deseo de que ocupe la regencia y el trono mismo Don BALDOMERO ESPARTERO.

La nación pide junta central, y por eso dice el *Espectador* que la pide. En el caso presente la nación son un puñado de revoltosos sin prestigio en Zaragoza, y unos cuerpos francos en Barcelona, que resisten su disolución. Estos son los intérpretes de la voluntad nacional; estos los que a los ojos del convertido periodista ayacucho representan el poderío, la grandeza, la propiedad, el saber, la virtud del magnánimo pueblo español; esos, que si ayer pedían junta central, hoy tienen que pedir clemencia para que de sus cabezas se aparte el tremendo castigo que su delito ha provocado. Son para el *Espectador* la nación española esas dos fracciones turbulentas y no lo eran la Cataluña levantada en masa, al grito de Dios salve al país y a la Reina! y Aragón y Valencia y las Andalucías y toda España, en fin, rechazando el poder del hijo de Granatula. Entonces la nación era D. BALDOMERO ESPARTERO; ahora lo es cualquier revolucionario de carne que se le antoja contrariar la marcha magestuosa del país. Estas no son *balajadas*, como en lenguaje impropio dice el *Espectador*; estas son verdades, hechos que la historia fiel de nuestro colega corroborará.

Junta central! Necesitaremos nosotros cansarnos otra vez en demostrar que este no es mas que un prebajo ridículo para introducir el desorden y la confusión en el país? ¿En qué época de nuestra historia ha apelado la nación a ese medio exótico y disolvente de gobierno? ¿Por dónde se pretende probar que esa junta magna, y monstruosa compuesta de personas nombradas *ad libitum* por los ayuntamientos, como de presentación mas genuina, mas verdadera, legítima y natural que esas Cortes que dentro de medio mes deben reunirse?

Sería ofender el criterio y sensatez del país el insistir en este asunto; mucho mas, cuando el *Espectador* nos revela sin rebozo sus miras y propósitos. Quiere el periódico constitucional, el que en mayo y junio últimos clamaba por la legalidad y el orden, quiere ahora que la junta central sea una *dictadura* *ESPARTEROS*, TERRIBLE, QUE HAGA TEMPLAR A LOS *REVOLUCIONARIOS*, *de ambiciosos*, *de pillos*. Por este lento y tan culto se puede venir en conocimiento de lo que sería la junta central que el *Espectador* convoca, si pudiera; aunque á decir verdad, si al pie de la letra fueran á tomarse esas palabras, nadie tenía que

temer mas de la institución que trata de crearse, que los hombres del *Espectador*. O ignoramos el significado de las palabras, ó muchos de los dictados que emplea el órgano de la situación vencida, cuadran admirablemente a los apaleadores que conoce la capital.

Las palabras del *Espectador* estremecen; pero la providencia que vela sobre el trono y sobre el país y el esfuerzo y el patriotismo de los hombres, á quienes está encomendada la salvación de las instituciones públicas, no permitirán que se cumplan los diabólicos proyectos del *Espectador*. ¡Ay de la patria si se cumplen! La escoria de los presidios constituida en junta central parecería pálida al *Espectador* para realizar sus negros propósitos, y los días mas sangrientos y asquerosos de la revolución francesa, le parecerían poco pavorosos á nuestro colega para llevar adelante sus venganzas.

De intento y por seguir el orden cronológico de las ideas del *Espectador*, hemos reservado para lo último hablar de dos párrafos en que el *Espectador* abre los brazos á la República y al carlismo, de dos párrafos que serán el escándalo de cuantos lo lean y que no podemos menos de copiar para conocimiento de nuestros lectores y del país. Hé aquí sus palabras:

“Los republicanos de buena fe bien pueden aproximarse; no nos causan escándalo sus doctrinas; ellos quieren lo mismo que nosotros, y si no llegamos mas allá en nuestras pretensiones, es porque no las creemos asequibles. Puede ser que nos equivocemos; si así fuese, seguiremos con ellos hasta donde ellos lleguen; y es de esperar que si tropezamos con el *non plus ultra* se queden con nosotros. Podría ser que esos hombres que han comprado á peso de oro la situación, no estén escarmentados aun de sus desaciertos y quieran hacer nuevas experiencias; pudiera suceder que todavía no estén satisfechos con haber perdido con sus consejos á una madre y quieran llevar sus planes de perdición mas adelante... Lo repetimos, queremos la libertad á toda costa, A TODO ESTAMOS DISPUESTOS.

Pero si en los libros de la Providencia está escrito que por tercera vez ha de sucumbir la libertad en esta desgraciada nación, si ha de ser perdida tanta sangre derramada, tantas y tan ilustres víctimas sacrificadas en los montes y valles de Vizcaya y Navarra, si ha de ser preciso resignarnos á doblar otra vez el cuello al despotismo, y nos es permitido elegir de dos uno, entonces... PREFERIREMOS EL MAS ESPAÑOL, EL MAS DISTANTE DE LOS INTERESES DE LA FRANCIA. Detestamos los emblecos y embustes de la corte de Maria Cristina, no queremos despotismo ilustrado, ni estatuto, ni inteligencia, ni enredos; hasta en el despotismo amamos la verdad.”

Estas palabras son horribles; jamás el cinismo se ha presentado bajo formas mas desvergonzadas; hé ahí á los hombres de ESPARTERO! véase si teníamos razón cuando acusábamos á los hombres de ese partido de atentar al trono; hoy el *Espectador* sin aprensión alguna lo ataca por la república y el carlismo y con una facilidad que dá pavor, y está pronto á prescindir de Doña ISABEL II para hacerse republicano ó carlista. ¿Cuándo ha habido un periódico que tan indiferente se muestre en cosas tan altas, atento solo á cumplir sus venganzas y á llevar adelante su horrible maquiavelismo? Esas cosas por decencia siquiera se sienten, pero no se publican. ¡Ah! Ya lo sabíamos nosotros. El *Espectador* es un periódico sin principios, ni opiniones, ni sentimientos políticos. El *Espectador* es un monstruo.

ELECCIONES DE MADRID.

ESCRUTINIO.

A las diez de la mañana de ayer dieron principio las operaciones del escrutinio general en la sala de sesiones de la Excm. diputación provincial y bajo la presidencia del señor gefe político. Veintiseis comisionados de distrito se hallaban presentes al comenzar la junta, cuyo número se aumentó al poco tiempo con casi todos los restantes.

Hecha lectura de la convocatoria á Cortes y demas documentos que previene la ley, el señor Villamor, comisionado por el distrito de Palacio, pidió que constase en el acta la protesta solemne que hacia contra la validez de las elecciones por la influencia que el gobierno debía haber ejercido en ellas, teniendo una diputación provincial y un ayuntamiento de origen ilegal, cuya autoridad no reconocía. Opióse el señor Nocedal á que semejante protesta constase, por no ser de la competencia de aquella junta el resolver estas cuestiones, llamada como está únicamente para hacer el escrutinio de los votos, y resolver las dudas y reclamaciones que acerca de las actas puedan suscitarse.

Exaltáronse con esta negativa razonada los señores Barreras, Angulo y demas comisionados ayacuchos, que apoyándose en el artículo 37 de la ley electoral, interpretado á su manera, se obstinaban en que la protesta debería constar. El señor presidente, que con sumo tino, carácter é imparcialidad dirigía aquel acalorado debate, propuso que se hiciera la pregunta de si constaría en el acta la protesta sin embargo de oponerse á ello el señor Nocedal y otros varios comisionados por ser anti-legal, y la junta acordó que no constase.

Exasperados los ayacuchos con esta resolución, querían recoger sus respectivas actas que habían depositado ya en manos del señor presidente y ausentarse del salón, pero aquel se negó á entregarlas dejándoles libre la facultad que tenían para salir cuando lo tuvieran por conveniente. Templado algun tanto el fogoso ardimiento de los protestantes volvieron á ocupar sus asientos, pagando este tributo de resignación á la mayoría legal.

Se sortearon en seguida los cuatro secretarios que previene la ley y recayó esta en los comisionados por los distritos de Brunete, Ceniceros, la Villa y Correos. Estos últimos, los señores Angulo y Montejó, se negaron en un principio á aceptar el cargo sino se admitía la protesta que en unión con sus amigos habían presentado, pero convencidos por el señor presidente de que esto es ya un asunto resuelto por la junta y sobre el cual no podía volver á tratarse, ocuparon el lugar que la suerte les había designado.

Constituida la mesa principió el examen de las actas por las de la capital para dar así tiempo á que llegasen las que faltaban de los distritos rurales. Ocupó la primera á la junta la del distrito de Guardias de Corps que tenía dos protestas, la

primera relativa á un elector que había votado teniendo el paraguas en la mano, y la segunda acerca de un elector que había votado dos veces con un mismo nombre. Esta última protesta se presentó á las cuatro de la tarde del día 20, es decir cuando no era ya oportuna. Sin embargo los comisionados del progreso legal quisieron darle grande importancia pero la junta la desechó como la del paraguas acordando so, lo que se hiciera mención de ella en el acta.

Con motivo de la discusión de esta acta se promovió un fuerte debate sobre si la junta de escrutinio tenía derecho para anular ninguna votación, acordándose por último conforme con la opinión que hemos manifestado que no había semejante derecho. Prueba grande de imparcialidad en una reunión, cuya mayoría es de nuestros amigos!

Al tratarse del acta del distrito de Palacio pidió el señor Setien al comisionado que le representaba que tuviese á bien explicar lo que allí ocurría con el voto del señor conde de la Oliva, de que tanto se había hablado porque deseaba que desapareciera la mancha que recaía sobre aquel presidente; el representante, que lo era el señor Villamor, dijo que él no había presenciado el acto por estar examinando las listas para ver si estaba incluido en ellas un señor elector que en aquel momento reclamaba su derecho, pero que no pudo ser otra cosa que una torpeza del señor presidente en cambiar las papeletas porque había otro elector que iba á votar casi al mismo tiempo que el señor conde. La delicadeza de los señores comisionados no les permitió profundizar mas en una cuestión personal y delicadísima por consiguiente. Se acordó por fin que el acta estaba en regla.

Igual resolución recayó sobre las de la Universidad y Correos, pero al llegar á la del Hospicio notó el señor Angulo que no constaba en ella el que la original que se deposita en el ayuntamiento estubiese firmada, y opinaba por consiguiente que esta acta no debía pasar. La junta resolvió sin embargo que se pidiese el acta original suspendiéndose entre tanto la aprobación.

Aprobada que fue la del distrito de la Colegiata se suspendió la junta á las cuatro para volver á reunirse á las seis.

Remedios con efecto de nuevo á esta hora se aprobó el acta del Hospicio en vista de la original que había remitido el Excm. ayuntamiento, despues de algunos reparos insignificantes que le hizo el señor Barreras, contestados victoriosamente por el señor Setien y otros comisionados.

También se aprobaron las actas restantes de los distritos de la capital, desechándose las diferentes protestas que contra algunas existían, excepto la que el elector señor Tirado había hecho á la de la Imprenta por haberse puesto como votantes á personas que no se hallaban en la capital, y cuya justificación presentó el comisionado señor Setien.

El señor Barreras, representante de este distrito, se obstinaba en hacer creer á los comisionados que esta protesta estaba en igual caso que la desechada anteriormente respecto del distrito de Guardias de Corps, pero el señor Nocedal y otros comisionados hicieron ver á S. S. que no había la menor semejanza, porque aquella ni se presentó en tiempo oportuno, ni documentada cual correspondía.

También el acta del Congreso dió lugar á fuertes debates, en que el señor Barreras y compañeros trataron de vengarse del mal tratamiento que el señor Nocedal, representante de este distrito, les había dado respecto al de la Imprenta, pero vinieron á convenir por último, que la falta que se notaba reducida á no expresarse en el 6.º día de elección que se habían fijado las listas del 5.º, no era una cosa de grande consideración, y por consiguiente fué aprobada casi por unanimidad, dándose por terminada la junta á las diez, y citando para hoy á las nueve de la mañana.

Los comisionados que se titulan del progreso legal han estado todo lo escrupulosos que puede imaginarse en el examen de las actas de sus adversarios políticos; pero estas se hallan tan esentas de ilegalidades, que para sostener una discusión poco oportuna ha tenido que echar mano de cosas insignificantes, dando así lugar á debates y personalidades, que solo la energía y buen tino del señor presidente han podido cortar, notándose en el gran condescendencia con la minoría, que sea dicho de paso, se ha manifestado alguna vez biliosa hasta un punto á que jamás debería llegarse en discusiones de esta especie.

Hoy continuará el examen de las actas de los distritos rurales, que es de esperar será mas tranquila.

Con efecto, á las nueve de hoy se han vuelto á reunir los comisionados y con muy ligeras discusiones han aprobado las actas de 21 distrito de los partidos, desechando únicamente los votos emitidos en el distrito de Vicalvaro en los días 20 y 21, por considerarse nulos, como dados fuera del tiempo que la ley prescribe.

A las ocho de esta noche se volverán á reunir los comisionados para discutir las actas de los cinco distritos que faltan, y mañana principiará el recuento de votos.

El benemérito general señor D. Felipe Montes ha sido nombrado comandante general del campo de Gibraltar, reemplazándole en la capitania general de Sevilla el bizarro y dignísimo general D. Francisco Armero, que tanto se distinguió en la gloriosa defensa de la invicta ciudad.

Las cartas que hoy nos han llegado de Valencia, Alicante, Badajoz, Cáceres, Salamanca, Zamora, Cuenca, Valladolid, Coruña, Orense y otros puntos nos manifiestan que en todos reina la mas completa tranquilidad, no obstante las maquinaciones de los malos, á quienes ha alentado mucho el pronunciamiento de Zaragoza.

El señor Muñoz BUENO ha sido separado del gobierno político de Sevilla.

En la *Gaceta* leemos los siguientes párrafos:

“Larga tarea es por cierto la de rectificar las falsedades que diariamente se encuentran en algunos periódicos de esta capital; pero como quiera que algunas sean de bastante consideración, no podemos menos de hacerlo.

“En uno se dice hoy, refiriéndose al *Indicador de Burdeos* y traduciéndolo de él algunos párrafos, que un correo de Madrid entregó á Mr. Guizot comunicaciones de la mayor importancia, y que en un consejo de ministros que presidió un augusto personaje en el reino vecino, prevaleció el principio de no decidir cosa alguna relativamente á la intervención; que se dejara á España entregada á sí misma por de pronto, y que si los sucesos tomaban un carácter mas serio que pudiera alarmar á la Francia, adoptaría esta una determinación. El periódico español dice á continuación que la tal nota podrá ser incierta, pero que visos tiene de verdad: nosotros podemos asegurar sin embargo que es absolutamente falso que el gobierno haya pedido intervención á ningún país extranjero, así porque no la juzga necesaria, como porque tiene bastante espolismo para no pedirla, y mucho menos tratándose de cuestiones interiores y domésticas.

“Negado tiene este cargo el gobierno de la nación hace ya bastantes días en el manifiesto que dirigió á los españoles,

lo hagamos de nuevo autorizados al efecto, y si en adelante se insiste en lo mismo, claro será y evidente que se filta á la verdad voluntariamente y á sabiendas.

Tampoco es cierto que por el ministerio de Gracia y Justicia se haya pasado una orden á la audiencia de esta corte para que se obedezca una comunicación en que el señor Narvaz pide que los jueces de primera instancia de esta capital le remitan todas las diligencias que instruyan ó instruyeran sobre conspiración; otro hecho es este desnudo de exactitud, y que merece la misma fe que los que desmentimos ayer acerca de la marcha del señor Caballero á Aragón, y de la violencia hecha al señor Lopez, porque no dimitiera la presidencia del Consejo de ministros.

No es mas exacto lo que se dice en el *Espectador* acerca de haber dispuesto el gobierno la interceptación de la correspondencia pública de las provincias mas ricas del reino; lo único que de hecho está incomunicado es el pueblo de Zaragoza, á causa de la circunvalación establecida.

NOTICIAS DE CATALUÑA RECIBIDAS POR LA VIA DE VALENCIA.

Las que por este conducto nos llegan, confirman plenamente todas las noticias relativas al estado de disolución y agonía en que se encuentra la rebelión, y á los brillantes hechos de armas de nuestros bizarros soldados, y de los leales catalanes cada día mas enemigos de los malos que han querido manchar las glorias alcanzadas por Cataluña en el magnífico alzamiento que derrocó á Espartero y á los ayacuchos.

Muy sensible habrán sin duda sido estas noticias para el *Eco del Comercio* que en su última hora nos viene hoy diciendo que por mas que hace no puede comprender la victoria del bizarro general Prim (y en verdad la cosa es un poco fuerte), y que nos anuncia hay dentro de Barcelona 8500 hombres *reglados*, especie de tropa que no conocemos. Vaya con paciencia leyendo nuestro colega las cartas que á continuación publicamos, á ver si consigue ir comprendiendo el estado de la rebelión en el Principado.

Ciudadela de Barcelona 24 de setiembre.

(De un oficial del ejército.)

Ayer vino de parlamento á esta Ciudadela el jorobado Masanet, uno de los primeros miembros de la junta de Barcelona: habló con el general y no sé cual sería su misión, que dió por resultado cesar las hostilidades; tanto que hoy al desembarcar en el muelle y á medio tiro de la muralla y de Atarazanas cuatro compañías de Gnadalaria y tres ó cuatro de la Constitución que venían coningo de Valencia, no hemos sido molestados ni por un solo disparo.

Anteayer, se travó cerca del oscurecer una acción entre la patulea que sacó Ameller y las tropas de Prim y coronel Blanco, dando por resultado tener nosotros dos oficiales muertos, uno herido y veinte y seis hombres de tropa (que están en este hospital) también heridos. Ellos perdieron según dijo el mismo Masanet al venir á parlamentar, 406 hombres heridos, no siendo de mas resultados este choque, por que se refugiaron ellos en el pueblo de San Andrés donde están cercados hoy como unos 600 hombres, resguardados en las casas que forman lo interior del pueblo, y para batirlos han llevado hoy la artillería que hasta la fecha no ha hecho ningún disparo.

Ameller dicen estar en Badalona con unos 4.400 hombres, no habiendo quedado en Barcelona, ni un patuleo y si solo los nacionales que han tomado las armas.

En la acción de anteayer, un oficial que mandaba una guerrilla de 17 hombres se avanzó y se metió en una casa, y al replegarse el resto de la fuerza para tomar sus medidas de bloque, cayó en poder de los enemigos.

Como he llegado hoy, no he podido penetrarme bien de la situación y demas... pero puedo desde luego asegurar á Vds. que si hay energía y voluntad, tardaremos poco en dominar esta canalla.

Por lo que he visto hasta ahora, puedo asegurar á Vds. que en la tropa hay voluntad y decision, y aunque los batallones son cortos, sobra gente para concluir.

Decían que vendría el baron de Meer ¡ojalá! pues hace mucha falta, mucha.

Orden general del 18 de setiembre de 1813 en la Ciudadela.

Habiendo llegado las suficientes tropas para tomar la ofensiva, he dispuesto principiar los movimientos, para los que cuento, no solo con el valor y lealtad de los cuerpos del distrito, si no es con su estrecha disciplina para conducirse con los pueblos amigos con la fraternidad que merecen, y con los alicinados por los enemigos con la generosidad del pecho castellano, pues una vez vencidos, tienen derecho á nuestra consideración, y á los criminales y delinuentes los tribunales los castigarán severamente.

Los fuertes continuarán como hasta aquí repitiendo los ataques con la energía que siempre: el honor de las armas debe quedar bien puesto á cualquier costa. Hallándose en estado de guerra esta provincia, y organizadas las tropas en brigadas para operar, en uso de mis facultades he nombrado gefe de estado mayor de este ejército y distrito militar al brigadier D. José Herrera Dávila, destinado por real orden á mis inmediatas. Y á fin de que el servicio quede cubierto cuando me acompañe á las operaciones, se encargará de las secciones fijas y del mando particular del referido cuerpo de estado mayor el coronel comandante D. Antonio Terrero, mientras llega el teniente coronel del mismo D. Leopoldo Gregorio, que es á quien le pertenece por antigüedad.—Araoz.

BARCELONA 25.

(De una carta particular.)

Hoy se presenta esto bajo un aspecto en extremo favorable al gobierno. Los rebeldes amenazan ya á su junta á quien acusan de que trata de venderlos y tienen centinelas en las casas de sus miembros para impedir su fuga.

El general Araoz ha intimado á la junta se rinda á discreción amenazando de lo contrario con arrojarla desde la ciudadela sobre la ciudad.

En este momento sale de la ciudadela el regimiento de Gnadalaria para unirse con las fuerzas que se dirigen á Mataró á fin de atacar á los rebeldes de Ameller, que despues de la derrota de San Andrés del Palomar se han fortificado en aquel pueblo. El ejército ansia por acabar con los sediciosos.

Ciudadela de Barcelona 24 de setiembre.

(Del Castellano.)

Como anuncié en el correo anterior la mayor parte del día se ha pasado sin fuego, mas habiendo llegado á noticia del Excm. Señor capitán general que los facciosos de Barcelona habían hecho correr la voz de que el parlamento pedido por Masanet había sido solicitado por nosotros pidiendo al mismo tiempo suspensión de armas; ofició al ayuntamiento para que en el término de dos horas desmintieran tal falsedad; terminadas estas á las seis y media de la tarde sin recibir contestación se rompió el fuego de fusilería y cañón á la primera campanada de las siete, que ha durado hasta las nueve. El enemigo contestó con pocos tiros de fusil tocando muy en breve sus cornetas alto el fuego.

Día 22. La noche se ha pasado tranquila. Son las seis de la mañana y en San Andrés se ha roto el fuego por nuestra batería rodada y fusilería.

Son las nueve de la mañana: han cesado los disparos. La bandera de nuestros leales tremola ya en todo el pueblo del combate.

Son las doce de la mañana: entran en este fuerte ciento cuarenta y dos prisioneros de la clase de tropa y cuatro oficiales. Nuestra pérdida, según parte dado por Prim, ha consistido en 26 hombres fuera de combate contándose entre ellos muerto un oficial de su estado mayor llamado Sísaré y herido el de igual clase D. Lorenzo Milans atravesado por un hombre. La del enemigo no se sabe á punto fijo aunque se cree es considerable sin poder detallarla en el momento.

Los facciosos han emprendido su retirada, y Prim les sigue de cerca.

Son las tres de la tarde. Nosotros sostenemos el fuego desde esta mañana de varias baterías y fusilería sobre los puntos que ocupan. Monjich lo hace en este momento de bata rasa, dirigiendo su acertada puntería á Atarazanas, calle del Conde del Asalto y batería de Canalejas.

Dia 23. La noche ha sido tranquila. Solo algunos tiros de fusilería como de costumbre se han necesitado para acallar los de la suya canalla de Barcelona.

Esta madrugada han sido embarcados para Valencia en el vapor de guerra Isabel II, los prisioneros hechos en la acción de ayer en San Andrés.

Recomendamos á Vds. el nuevo periódico que se publica en Molins de Rey con el título de *La Verdad*.

Por persona recién llegada hoy de Barcelona se sabe que los espíritus facciosos después de haber sabido la gran pérdida recibida ayer en San Andrés y el éxito de la acción, se hallan en la mayor consternación; que las mujeres, madres e interesadas de los expedicionarios lamentan públicamente por las calles su desgracia; y que el oprimido vecindario espera con impaciencia nuestra entrada, que creemos muy cercana.

Por el gobierno superior político de Barcelona se ha publicado el siguiente documento.

Barceloneses: Vais á sufrir las consecuencias de un estrecho bloqueo que la imprudencia de algunos hombres que viven dentro de esos muros ha provocado. Los que queráis evitar aquellas, apresuraos á salir de vuestros hogares. El gobierno provisional es noble, es generoso, y por consiguiente encontrareis protección en cualquier pueblo de la provincia.

Nacionales; vosotros, que solo habeis empuñado las armas á favor de la bandera levantada por la junta de esa ciudad, para proporcionar un pedazo de pan á vuestras familias, presentaos cuanto antes á las filas leales, y gozareis de los mismos cinco reales que tenéis en esa. Si lo haceis así, se correrá un velo sobre vuestra conducta pasada, y os haremos acreedores á la gratitud del país, porque contribuireis á la pronta pacificación de esa hermosa capital.

Laboriosos jornaleros: no olvideis que mientras dure la situación presente, permanecerán cerradas las fábricas y los talleres, y por consiguiente que os vereis imposibilitados de poder atender á vuestra subsistencia y á la de vuestras familias. Seguridad á las autoridades del gobierno y á la inmensa mayoría de la provincia que unidas al valiente ejército y benemérita Milicia nacional no pondrán medio alguno para restablecer en esa ciudad el imperio de la ley y la paz de que tanto necesita para que prospere su industria y florezca su comercio. Gracia 20 de setiembre de 1845.—E. G. P. I. Joaquín Maximiliano Gibert.

TARRAGONA 25 de setiembre.

(De nuestro corresponsal barcelonés.)

Las noticias que recibimos por nuestros espías de Barcelona, son sangrientas pero satisfactorias. Les participé á Vds. que Ameller ocupaba á San Andrés, Badalona y San Adrián, y que 200 hombres á su retaguardia hacían correrías por el Vallés y Marina. Este movimiento del jefe rebelde tiene por objeto estar á la mira de si el movimiento es secundado y en caso contrario emprender la retirada para Francia. La fuerza de su columna es de 2,500 hombres y tenía adelantados 4500 en San Andrés parapetados en aquel pueblo.

El valiente y decidido Prim ocupó con seis batallones el Clot y San Martín, y ayer atacó á las fuerzas que ocupaban San Andrés como lo verá por la copia original que les remito del parte oficial (4.), el cual es bastante rebajado pues la pérdida de los sublevados es mayor. El valiente Lorenzo Milans ha sido herido. Las tropas siguen la persecución de los sublevados y caerán sobre Badalona. Si Prim tiene 50 caballos solamente, no queda uno.

Mientras esto pasaba por aquella parte, el secretario de la junta de Barcelona, Montaña, ocupaba con 200 centralistas, mas bien ladrones y facciosos á Martorell, capturando gente pacífica que conducen á Atarazanas, exigiendo gruesas sumas por su rescate. Pero indignado aquel pueblo por sus tropelías, levantó el somaten que secundaron todos los pueblos desde Sans á Igualada, y aquella partida que, por la escasez de tropa vagaba impunemente, acabó en manos del pueblo, muriendo 20, y quedando prisioneros 80 incluso el secretario de la junta. Esto les demostrará el estado en que se halla el pueblo. Todo este campo de Tarragona, la provincia de Lérida y la de Barcelona, menos los pueblos cercanos de Barcelona y algunos de la Marina, están tranquilos y animados del mejor espíritu y deciden á favor del gobierno; muchos se fortifican y preparan á resistir á los sublevados con el mismo entusiasmo como lo hicieron, contra los defensores de Carlos V.

Respecto á Barcelona no se sabe el efecto que en su escasa guarnición de peseteros hayan causado las dos acciones últimas, pero será regular que les haya trastornado y pronto vuelva aquella desierta ciudad, dominada por la pillería, á su estado normal y de obediencia al gobierno. Continuamente pasan por aquí batallones en dirección de Barcelona.

Hora será ya cuando el gobierno triunfe de la sublevación de asegurar para siempre el reposo y el orden en Barcelona, el volver por la causa de los pueblos, de castigar á los criminales, de examinar la conducta de los empleados del gobierno; y no debe olvidar que el buen sentido del país, la lealtad y esfuerzo de la tropa han vencido á los enemigos, pues los pueblos ni aun el apoyo moral de sus corporaciones han tenido. La diputación nada ha dicho y muchos de sus vocales con los sublevados, la Intendencia y demás oficinas de hacienda se han dispersado. La audiencia en unos momentos en que su misión, sus servicios y el cumplimiento y aplicación de la ley eran tan necesarias se ha dispersado también, de manera que no se sabe donde paran los jueces. En fin, esto ha sido por parte de los funcionarios públicos en particular los del orden judicial de Barcelona, como la audiencia y jueces de primera instancia, una verdadera disolución, una huida escandalosa y que el gobierno debe reprimir y severamente castigar. Y esto cuando la sublevación está limitada á Barcelona, ha quedado Cataluña sin dependencias del gobierno en hacienda y abandonada la administración de justicia. Que escándalo!

MARTORELL 22 de setiembre.

(Del Corresponsal.)

Ayer presencié este pueblo y los demás de la comarca, un suceso que llenó de satisfacción á todos los que deseamos el triunfo del gobierno que es el del orden y de la libertad.

Ya saben Vds. que unos 450 patuleos venidos de San Boy se apoderaron de esta villa que no opuso resistencia creyendo que no molestaban á nadie, como efectivamente entraron así. Pronto dejaron esta actitud, pues se oponían al paso de carruajes y correos, registraban á las personas que salían y entraban, y finalmente habían pedido dinero y hombres á todos los pueblos del partido.

El alcalde que estaba cansado de tantas vejaciones, fué á verse con el comandante de los rebeldes, y le manifestó su descontento por un proceder tan indigno de hombres civilizados, pero como este le contestase en términos poco comedidos, amenazándolo además con prenderle, sacó el alcalde una pistola y le dijo: *Vd. es quien queda preso*. Al momento salió al balcón gritando: *á las armas*. No se dejó aguardar el toque de somaten, al oír el cual los vecinos empezaron á tirar tiros desde las ventanas contra los de la *famancia* que echaron á correr abandonando las armas casi todos. Fueron cogidos cincuenta y tantos, entre ellos los cinco gefes y oficiales que los mandaban, y continuó persiguiendo los restantes el somaten levantado en el país que fué secundado por Esparraguera, Molins de Rey, Palleja, San Andrés de la Barca, San Feliu, Papiol, Castellbisbal, y otros muchos pueblos de tres y cuatro leguas á la redonda.

Este hecho es muy significativo, y debe decidir á las autoridades á obrar con actividad contra los sublevados de Barcelona que en cuanto sean atacados de firme harán como han hecho los demás siempre; abandonar el campo y decir luego que los han engañado.

MANIFESTACION DE LA MILICIA DE REUS.

No ha muchos días la prensa ayacucha publicaba un manifiesto de la milicia nacional de Reus en favor de la junta central. Los rebeldes que tenían dominada á la esforzada ciudad, arrojados ya de sus muros por sus valientes hijos,

habían querido cubrirse con el nombre de la fuerza ciudadana. Véase con asombro por el siguiente escrito que publican los diarios de Valencia, la impudencia con que los rebeldes habían abusado de su tiránico imperio.

A la nación: En el día 15 vió la luz publica un manifiesto que á nombre de la benemérita milicia nacional de esta ciudad, se dió á la nación invocando la junta central. Al pie del mismo van continuadas las firmas de los que ahora suscriben el presente.

Prescindiendo del objeto de aquel documento, debemos protestar á la faz de la nación, como lo hacemos, de que no lo firmamos, reservándonos en consecuencia de acudir contra el impresor, á tenor de la legislación de imprenta, por haber continuado nuestros nombres sin la competente autorización.

Reus 21 de setiembre de 1845. Teniente, Tomás de Pons.—Subtenientes, Antonio Closa.—Francisco Marca.—Sargentos, Francisco Freixa.—Francisco Aluja.—Cabo, Pedro Boada.—Nacionales, Ramon Amar.—Artilleros, teniente, Francisco Mas.—Sargento, Pedro Vallespinos.—Cabo, Francisco Enveja.

Los periódicos de Valencia publican también el parte dado por el capitán general de Cataluña al de Valencia sobre la victoria de San Andrés del Palomar. Aunque casi igual al inserto en *Gaceta* extraordinaria lo trasladamos á nuestras columnas, por si á fuerza de tantos datos contestes va creyendo y comprendiendo el *Eco* lo que tanto se le resiste.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.

El Excmo. señor capitán general de este distrito me acaba de remitir la siguiente comunicación.

El Excmo. señor capitán general de Cataluña, con fecha 22 del actual desde la Ciudadela de Barcelona, me dice lo que sigue:

“Excmo. señor: Tengo la satisfacción de anunciar á V. E. que hoy á las nueve de la mañana ha sido tomado por las tropas nacionales el pueblo de San Andrés de Palomar, fortificado y defendido por los sediciosos. La fuerza rebelde, compuesta de 1500 hombres, fue completamente dispersada; y huyendo hacia las montañas de Monseny y Hostalrich, dejó en nuestro poder la mayor parte de su armamento y 140 prisioneros, entre ellos 20 heridos, habiendo tenido además la pérdida de 250 entre muertos y estraviados.

La nuestra consiste en 25 hombres, en verdad sensible, por contarse en tan corto número gefes y oficiales distinguidos. Lo que me apresuro á comunicar á V. S. para su satisfacción y la de los leales habitantes de esta capital.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valencia 21 de setiembre de 1845.—Federico de Roncali.—Sr. gefe político de esta provincia.

VALENCIANOS: En estos momentos toca tal vez á su término la insurrección de Barcelona. El grito de unos pocos mal avenidos con todas las situaciones de orden, no ha de poder mas que la voluntad firme de la mayoría de los españoles.—Valencia 24 de setiembre de 1845.—José Sanchez de la Fuente.

Boletín extranjero.

Han dado principio en Berlin las conferencias de los comisionarios nombrados para establecer la union aduanera de Alemania, y si ha de darse crédito á lo que sobre el particular espone el *Mercurio de Suavia*, el sistema prohibitivo es el que prevalecerá en aquella asociación.

El gobierno de los Estados-Unidos ha hecho publicar recientemente en su periódico oficial de Washington, el *Madisonian*, un documento importante que creemos conveniente reproducir íntegro porque dá á conocer exactamente el estado de la cuestion pendiente con la Inglaterra de resultados de la ocupación de las islas de Sandwich. Nuestros lectores recordarán que las fuerzas marítimas de la Gran-Bretaña se apoderaron de aquellas islas, cuyo gobierno había sido cabalmente reconocido poco antes por el mismo gabinete de Londres. Inter, elado este por los comisionados de Sandwich que á la sazón se hallaban en la capital del reino unido, tuvo que desaprobar la conducta de su almirante, y en último estado se ha visto en la necesidad de hacer la notable declaración que acaba de publicarse en Washington. Dice así el importante documento á que nos referimos:

WASHINGTON 22 de junio de 1843.

Señor ministro:

“El gobierno de S. M. recibió, antes de salir de Inglaterra el último vapor, la noticia, aunque no oficial, de la ocupación interina de las islas Sandwich, á nombre de la Gran-Bretaña, por el gefe que manda el buque de S. M. *Carysford*.

El conde de Aberdeen me ha prevenido que os asegure para conocimiento del gobierno de los Estados-Unidos, que la ocupación de las islas Sandwich fue un acto que el gobierno de S. M. no había autorizado en manera alguna, y que además, en el mas breve plazo posible, se hará una investigación legal sobre los medios que han producido esta ocupación.

El gobierno inglés ha anunciado ya á los comisionados que fueron á Inglaterra en marzo último que S. M. estaba pronta á reconocer la independencia de esas islas bajo su gefe actual.

El gobierno de S. M. tiene la intencion de adherirse á esta determinación; pero al mismo tiempo justo es que el gobierno inglés escite y, si fuese necesario, obligue al gefe de las islas Sandwich á reparar los actos de injusticia que él mismo, sus ministros y agentes, con medidas arbitrarias ó procedimientos legales en la apariencia, pudiesen haber cometido contra súbditos ingleses.

El gobierno de S. M. dirigió el año anterior instrucciones al consúl inglés, residente en las islas Sandwich, y á los oficiales de marina que servían en la escuadra del mar pacífico, previniendo á estos oficiales que tratasen en todas ocasiones á los gefes naturales de aquellas islas con atención y cortesía, y que sin dejar de conceder una protección eficaz á los súbditos ingleses agraviados, evitasen, sin embargo, toda intervención dura y amenazadora en las leyes y costumbres del gobierno indigeno.

El deseo del gobierno inglés, al fijar la marcha que debían seguir sus funcionarios respecto á las autoridades de las islas Sandwich, fue mas bien, dar fuerza á estas autoridades, inspirarles una idea de su independencia, dejando en sus manos la administración, en vez de hacerles sentir su dependencia de los poderes extranjeros, ejerciendo una útil intervención. Nunca ha sido en verdad la intencion del gobierno de S. M. hacer que domine en aquellas islas la influencia de la Inglaterra á costa de la que han logrado otras naciones. Todo lo que el gobierno inglés ha pedido consiste en que otras potencias no ejerzan en esas islas una influencia superior á la que posee la misma Inglaterra.

Me felicito de tener esta ocasion para renovaros la seguridad de mi distinguida consideración.

H. S. Fox.

Al honorable Abel P. Vupshur.”

S. M. la reina Victoria ha sido acogida en Ambere con el mas vivo entusiasmo, recibiendo además en tod

el tránsito desde Bruselas las mayores muestras de respeto y atención de aquellos pueblos. En Malinas se detuvo un cuarto de hora: las autoridades y el cabildo eclesiástico, presidido por el cardenal arzobispo, la ofrecieron una elegante cesta de flores cubierta con magníficos encajes de aquellas fábricas.

El día 20 S. M. B. abandonó la Bélgica embarcándose en Amberes á bordo del *Victoria and Albert* á la una en punto. El rey y la reina de los belgas salieron para Bruselas á las cinco.

Los periódicos de París del 22 carecen por lo demás de interés. El manifiesto que nuestro gobierno ha publicado ha sido perfectamente acogido en aquella capital, según dijimos ayer, mereciendo elogios hasta del mismo *Constitutionnel*. La conversión de este periódico llegará en breve á ser completa.

El día 22 se celebró en Lisboa el aniversario de la entrada triunfante en aquella capital de la Reina doña Maria de la Gloria, después de vencidas las huestes de D. Miguel. S. M. asistió por la noche al teatro de San Carlos á la representación de *Lucia*. En la platea se hallaba el general Zurbano atrayendo hacia sí la curiosidad del público, y hubo algunos espectadores que gritaron *fuera el bombardador*, pero fueron bien pronto sofocadas estas manifestaciones.

Nada nuevo ofrecen por otra parte las noticias de Lisboa.

Estafeta de las embajadas.

Acabamos de recibir por este conducto noticias de Londres del 21 y de París del 23, entre las cuales ninguna hay de importancia. En la mañana del mismo día 21 llegó la reina VICTORIA á Wolwich con su esposo y comitiva. Los periódicos de Londres insertan una carta de lord RANELAGH replicando á una contestación del ex-general NOGUEZAS, en que este aseguraba no ser cierto lo que el primero había publicado sobre ser el ex-general autor del asesinato de la madre de CABRERA. Lord RANELAGH prueba con documentos la certeza de su acusación.

El 23 se supo en París el alzamiento de Zaragoza, al cual se le daba poca importancia. De Barcelona tenianse allí noticias escasas hasta el 20.

La polémica que quiere aquí parte de la prensa suscitar sobre el matrimonio de S. M. la Reina Doña Isabel II y las intenciones que supone aquella en los que guardan silencio, de patrocinar á un príncipe francés, la consideran algunos periódicos de París promovida por las intrigas de la Inglaterra.

Hé aquí la cotización de la bolsa de París del 23.

FONDOS FRANCESES AL CONTADO.

5 por 100 121 fs. 4 cs.
5 por 100 82, 50 cs.

FONDOS ESPAÑOLES AL CONTADO.

Activa 27.
Pasiva 4 3/4.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

A las 11 de la mañana del 19 se celebraron en París, como ya hemos anunciado, en la iglesia de Saint-Philippe du-Roule las exequias del conde de Toreno. Todos los españoles residentes en París han asistido á tan triste ceremonia, como igualmente un crecido número de personajes distinguidos, entre ellos MM. los embajadores de Austria, el conde de Salvandy y el ministro de Dinamarca. El príncipe de Anglona, el marqués de Santiago y el marqués de los Llanos, parientes del ilustre difunto, presidían el duelo.

Los duques de Alba y de San Carlos, el conde de Estado Cea Bermudez y el general Cruz llevaban los cordones del féretro.

El cadáver ha sido depositado en la bóveda de la iglesia, donde permanecerá hasta el momento de su traslación á sus estados para colocarlo en el panteón de su familia: no se ha permitido á ninguno de sus compatriotas pronunciar los discursos que les inspiraba la amistad que profesaban al conde.

El *Diario de los Debates* que dá esta noticia añade lo siguiente:

La España pierde un hombre de Estado notable, un historiador concienzudo y elegante, la Reina Isabel uno de sus mas fieles súbditos, sus amigos el mas adicto, su viuda y sus hijos el esposo y el padre mas tierno; pero estos heredan un nombre ya conocido en la historia.

Gaceta de provincias.

Un suscriptor nos comunica los siguientes pormenores sobre la espantosa catástrofe ocurrida en Gerona:

GERONA 22. El paso con Figueras está incomunicado por hallarse intransitable el camino, y por haberse llevado el río de Costa-roga el puente del portazgo con la habitación de los empleados de él. En esta ciudad entró como de costumbre el río Ona, detenido por la gran avenida del río Ferr. Los habitantes de la ciudad tuvieron que refugiarse en los mas elevados de ella, abandonando las calles bajas inmediatas al río. Se inundó por supuesto todo; pero como la inundación del Ona no es por avenida como el Ferr, sino porque este lo detiene ha sido lenta, y no ha causado muy graves perjuicios; mas como aquí se encuentran tres rios, el Galigans viene con tanta impetuosidad, en la avenida de la noche del 18 al 19 en medio del mas tempestuoso huracan ha causado las mas inauditas y deplorables desgracias. Entrando por la puerta de Francia, ni siquiera se conoce que en la plaza y barrios de San Pedro haya habido casas, pues está todo derruido, y completamente asolada la calle de la Rosa. Lo mas sensible es que se han ahogado familias enteras, entre otras la de Sicars, juez de primera instancia, de la cual se han encontrado ya entre escombros los cadáveres de tres niños, dos niñas y de la criada, unos encima de otros, inmediatos á una reja de la sala. La madre, la niña grande y un niño de 16 años, todavía no se han encontrado; pero se cree estarán entre las ruinas, de manera que de una familia tan numerosa, solo han quedado Sicars y su hijo mayor que á la sazón se hallaban fuera de esta ciudad. Dicese que se han arruinado 80 casas y ahogado mas de 100 personas.

—Nos escriben de Córdoba el 24 que había llegado á dicha ciudad con el objeto de reponer su quebrantada salud el distinguido escritor D. Joaquín Francisco Pacheco.

Igualmente nos dicen que el nuevo coronel del regimiento provincial de Córdoba había separado del cuerpo á algun oficial conocidamente defecto.

—Nos dicen de Málaga:

Esta noche á las ocho ha entrado en esta el capitán general viniendo de Ronda con alguna caballería, habiendo llegado antes varias compañías del Rey. Los revolucionarios amenazaban secundar aquí la rebelión de Barcelona; pero creo tendrán que desistir de sus planes. La opinión está pronunciada generalmente en favor del gobierno.

—De Granada nos escriben lamentando la falta que allí se siente de un gefe político enérgico y decidido por la causa de la Constitución y de la Reyna.

Gaceta de la capital.

Ayer entraron en Madrid bastantes piezas de artillería que se dirigieron al parque.

—Entre las diferentes personas que han sido presas como complicadas en la conspiración contra el gobierno de S. M., se cuenta D. N. Bello, comandante de carabineros.

—Varios periódicos dicen se han encontrado diferentes depósitos de armas.

—Han sido disueltas las bandas de tambores de la Milicia nacional, y recogidos por el ayuntamiento las cajas, cornetas y demás instrumentos.

Además se ha dado la siguiente orden:

“Alcalde constitucional de Madrid: A fin de evitar los graves inconvenientes que puede producir, especialmente de noche, el toque de fuego dado á consecuencia de avisos maliciosos, los encargados de las iglesias de esta capital, no permitirán se den tales toques, sin que para ello se le presente orden por escrito del alcalde del barrio en que ocurra el incendio.

“Lo que se pone en noticia del público para su conocimiento. Madrid 26 de setiembre de 1845.—Jacinto Félix Domenech.”

—El celo y la energía de todas las autoridades, ha hecho que ben pronto recobre Madrid la perdida calma. Ayer se notaba por todas partes la mayor tranquilidad; las guardias no tenían mas que la fuerza acostumbrada, y á todo el mundo se permitía la entrada en correos. La feria estuvo concurridísima.

—Leemos en la orden de la plaza.

El Excmo. señor capitán general de este distrito con fecha 23 del actual me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra en 22 del actual me dice lo que copia. El gobierno provisional ha visto con disgusto que en algun punto en que los mal avenidos con el actual orden de cosas han intentado alterar el orden, ninguna represión han encontrado de parte de la autoridad militar. Esta debe esperar en los casos ordinarios á que el gefe político ó el que ejerce su autoridad en los pueblos que no le hay, reclame el auxilio de la fuerza, pero cuando los motivos estallan; cuando á esta misma fuerza se la insulta y se le intima que abandone el puesto que le está confiado, deber es del gefe que la manda hacer que se respeten las armas de la patria.

En este concepto el gobierno quiere que V. E. prevenga á los comandantes generales de las provincias, y á estos á los demas gefes y subalternos, que cuando las circunstancias lo exigen en las alternativas de oponerse á las revueltas ó ceder débilmente su puesto, defendan este y combatan hasta ser vencidos, único medio honroso de abandonar los pueblos para cuya seguridad y sosiego la patria puso las armas en su mano; V. E. por lo tanto al recomendar á sus subordinados la cordura y la prudencia con que debe manejarse siempre el que dispone de la fuerza pública, les inculcará el principio invariable de que la salvación de los pueblos se consigue siempre castigando y reprimiendo á los que con desprecio de la ley y de las autoridades alteran á su antojo la paz y el orden público. De orden del gobierno lo digo á V. E. para su cumplimiento.—Lo que traslado á V. E. á fin de que se sirva publicar la expresada superior resolución en la orden de la plaza para conocimiento de todos á quienes comprende cumplirla exactamente.—Mazarredo.

Comunicado.

Señores redactores de EL HERALDO.

El *Espectador* de ayer hace una relacion inexacta y falsa de un suceso ocurrido en su redacción. Deseoso yo de que aparezcan los hechos bajo su verdadero punto de vista, ruego á Vds. den cabida en su apreciable periódico á la siguiente verídica y sucinta relacion de ellos.

acompañado de un amigo que fuese testigo de lo que iba á tratarse, me presenté en la mañana del 24 último en la redacción del citado periódico solicitando hablar con el señor redactor principal ó con el autor de un artículo en que se dirigian injurias atroces é infamatorias á una persona, que por su posición no podía vindicarse. Se nos presentaron dos sujetos que dijeron ser redactores, los cuales convinieron desde luego con notable congoja y humildad en que el hecho de que trataba el artículo era falso; pero añadieron con patética contradicción que no habían leído el párrafo. Entonces se lo leímos, y después una rectificación que llevaba extendida desmintiendo la calumnia, manifestándonos que si no querían dar esta clase de satisfacción podían hacerlo como entre caballeros se acostumbra. Nos rogaron aquellos señores que volviésemos á la noche para que habiendo conferenciado con el redactor principal, nos dijesen su resolución.

Así lo hicimos. Volvimos solos y sin armas á la hora fijada y notamos á nuestro paso por la antecala la presencia de ocho ó diez hombres de mala facia, la mayor parte con gorras de cuartel. Nos recibieron dos señores á quienes repetidamente pregunté si estaban revestidos del carácter de representantes y redactores del *Espectador*, y habiéndolos contestado afirmativamente entramos de nuevo en discusión. Después de una hora de conversación resultaba que los que reconocían haber calumniado é injuriado ni querían decirnos de una manera satisfactoria en el periódico, ni sostener sus palabras como hombres de honor. A los que lo sean les pregunté yo que hubieran hecho en este caso. Hubieran hecho lo que yo hice: estampar en el rostro de los redactores del *Espectador* el sello de la infamia á que se habían hecho acreedores.

Estoy pronto á sostener la veracidad de lo que dejo escrito y por ello juzgará el pueblo de Madrid y la nación entera si el hecho de que se trata es un ataque á la libertad de imprenta, que venero, ó una vil cobardía de los redactores del *Espectador*.

Ruego á Vds. den cabida en su apreciable periódico á estas líneas firmadas por su afectísimo y atento servidor Q. B. S. M.

CARLOS GAERTNER.

A última hora.

Hemos visto cartas del cuartel general delante de Zaragoza fecha 26 del corriente. El bloqueo está ya completamente establecido, y aun cuando se cree que los alborotadores de aquella capital sucumbirán por falta de simpatías en la población, se espera sin embargo de Pamplona un tren considerable de artillería. Las tropas están en el mejor sentido, é igualmente todos los pueblos de Aragón.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28 DE SETIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 3 operaciones importantes 2,400,000 rs. á 11 1/2 por 100. Se han hecho 6 voluntad con el coupon cor. 1/2 p. á 22 1/2 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 16 operaciones importantes 12,400,000 rs. á 15 1/2 por 100. Se han hecho 13 cupones vencidos, á 15 1/2 por 100.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias 38.
París á 90, 16 librs 9 á 6 d.
Alicante 3/4 d.
Barcelona 1/2 dinero.
Bilbao 1/2 d.
Cádiz á 1/2 dinero d.
Coruña 3/4 dinero daño.
Granada á 1/2 d.

Málaga á 1/4 d.
Santander 1/2 h.
Santiago 5/8 d.
Sevilla á 1/2 dinero d.
Valencia á 1/4 d.
Zaragoza á 1/2 d. papel.
Descuento de letras 6 p. 100 al año.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

(1) Es el mismo publicado en gaceta extraordinaria.